



► El secretario de Estado de EE.UU., Marco Rubio, se reúne con el ministro de Asuntos Exteriores de Rusia, Sergei Lavrov, en Riad, Arabia Saudita, el 18 de febrero de 2025.

Con la venia de Trump

Rusia surge como mediador en conversaciones nucleares con Irán

Según la agencia Bloomberg, el mandatario estadounidense manifestó ese interés directamente al Presidente Vladimir Putin en una llamada telefónica en febrero y altos funcionarios de su administración discutieron el asunto con sus homólogos rusos en conversaciones en Arabia Saudita días después.

Cristina Cifuentes

En un nuevo capítulo de los acercamientos entre Washington y Moscú desde la llegada de Donald Trump a la Casa Blanca, Rusia acordó ayudar al gobierno estadounidense a comunicarse con Irán sobre temas que incluyen el programa nuclear de la República Islámica y su apoyo a representantes regionales antinorteamericanos.

Así lo dio a conocer la agencia Bloomberg que señaló que Trump transmitió ese interés directamente al Presidente Vladimir Putin en una llamada telefónica en febrero y altos funcionarios de su administración discutieron el asunto con sus homólogos rusos en conversaciones en Arabia Saudita días después.

La agencia indicó que funcionarios de la Casa Blanca no respondieron de inmediato a una solicitud de comentarios. Ni Rusia ni Irán han confirmado o negado públicamente la solicitud.

El portavoz del Kremlin, Dmitry Peskov, dijo en respuesta a las preguntas enviadas por Bloomberg que "Rusia cree que Estados Unidos e Irán deben resolver todos los problemas mediante negociaciones" y que Moscú "está dispuesto a hacer todo lo que esté a su alcance para lograrlo".

Cuando se le preguntó a un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de Irán si Rusia se había ofrecido a mediar entre Teherán y Washington, dijo que era "natural" que los países ofrecieran su ayuda.

"Dada la importancia de estos asuntos, es posible que muchas partes muestren buena voluntad y disposición para ayudar con diversos problemas", sostuvo el portavoz, Esmail Baghaei, durante una conferencia de prensa televisada el lunes en Teherán, citó Bloomberg que indicó que el ministerio no respondió a sus preguntas.

Desde que asumió el cargo en enero pasado, Trump ha intentado restablecer las relaciones con Putin. Washington rompió los

lazos después de la invasión a gran escala de Ucrania por parte de Rusia en 2022. Mientras Trump busca negociar el fin de esa guerra directamente con Putin, ambas partes han señalado que están abiertas a cooperar en otros intereses geopolíticos, incluidas las rutas comerciales y los recursos en el Ártico.

"Altos funcionarios estadounidenses y rusos, incluido el secretario de Estado Marco Rubio y el ministro de Asuntos Exteriores Sergei Lavrov, discutieron el interés de Washington en que Moscú ayude con los asuntos iraníes, durante una reunión el 18 de febrero en Riad, según personas con conocimiento de la situación, que pidieron no ser identificadas ya que no todos los detalles de esas conversaciones se han hecho públicos", sostuvo Bloomberg.

Posteriormente, Lavrov compartió detalles sobre la reunión de Estados Unidos con su homólogo iraní, Abbas Araghchi, cuando se reunieron en Teherán, dijo Araghchi en una

conferencia de prensa televisada después de la reunión.

Desde que regresó a la Casa Blanca, Trump ha enviado señales contradictorias sobre Irán. Dijo que su objetivo es volver a la política de "máxima presión" de su primer mandato, como volver a imponer sanciones y atacar a sus fuerzas de seguridad, incluido el asesinato de un alto general del Cuerpo de la Guardia Revolucionaria Islámica. Pero Trump también dijo que quiere comenzar a trabajar "inmediatamente" en un "acuerdo de paz nuclear verificado con Irán".

Como dos países fuertemente sancionados por Estados Unidos, Rusia e Irán han profundizado su cooperación en materia de comercio y energía, así como en seguridad, incluido el uso por parte de Rusia de grandes cantidades de drones iraníes en su guerra contra Ucrania.



► Personal militar hace guardia en una instalación nuclear en el área de Zardanján de Isfahán, Irán, el 19 de abril de 2024.

Bloomberg sostuvo que “no está claro hasta qué punto Teherán estará receptivo a cualquier propuesta de Estados Unidos a través de Rusia. Muchos de los intransigentes que dominan las poderosas instituciones iraníes, como el CGRI y el poder judicial, se han opuesto públicamente a cualquier acercamiento con Washington”.

El mes pasado, el líder supremo, el ayatolá Ali Jamenei, dijo que no se puede confiar en Trump (ya que se retiró de un acuerdo nuclear de la era Obama durante su primer mandato) y que Irán no se dejaría intimidar para entablar negociaciones.

El Presidente de Irán, Masoud Pezeshkian, un reformista que apoya la reactivación del acuerdo nuclear, dijo la semana pasada que dejaría de lado su creencia personal en la necesidad de la participación de Estados Unidos y respaldaría la oposición de Jamenei a las conversaciones mientras Washington continúe sancionando la economía de Irán.

A pesar de la postura pública, “tanto Es-

tados Unidos como Irán están tratando de encontrar canales de comunicación, canales productivos que marcarían el inicio de un diálogo”, dijo a Bloomberg Nikolay Kozhanov, profesor asociado del Centro de Estudios del Golfo de la Universidad de Qatar. Cualquier entendimiento entre Estados Unidos e Irán sería “complejo”, ya que Estados Unidos ofrecería un alivio de las sanciones e Irán aceptaría contener sus ambiciones regionales, agregó Kozhanov.

Los repentinos cambios geopolíticos que enfrenta Teherán se están preparando para el regreso de Trump a su política de “máxima presión” centrada en las sanciones económicas contra Irán. Los líderes iraníes han recurrido a su alianza con Rusia –formalizada en un “tratado de asociación estratégica integral” de 20 años firmado tres días antes de la segunda investidura de Trump– para resistir la presión económica occidental y ayudar a disuadir a Estados Unidos e Israel de emprender acciones militares con-

tra la infraestructura nuclear iraní.

Teherán también ha recurrido a Rusia para que lo ayude a subsanar su importante deficiencia en armas convencionales avanzadas, incluso avanzando con la entrega de aviones de combate Su-35 de quinta generación.

La capacidad de Irán para disuadir a Israel o a Estados Unidos también depende de que Rusia reemplace o repare los sistemas de defensa aérea S-300 que Moscú proporcionó en 2016, unidades de los cuales quedaron inoperantes por un ataque israelí en represalia en octubre.

“Sin embargo, la política de Trump en Ucrania –centrada en la reanudación de las relaciones con Putin y el gobierno ruso– ha puesto en tela de juicio las garantías que ha recibido de Rusia en los últimos años. Los estrategas iraníes temen que, en un esfuerzo por lograr el levantamiento de las sanciones y reanudar los proyectos económicos conjuntos con Estados Unidos, Moscú, en el

mejor de los casos, restará importancia a sus relaciones con Irán o, en el peor, abandonará por completo a Irán”, escribió en un análisis el Soufan Center.

La economía de Irán es tal vez sólo el 2% del tamaño de la economía estadounidense, lo que ofrece poco a la economía rusa. Además, algunos estrategas rusos evalúan que distanciar a Rusia de Irán traerá beneficios significativos para el sector energético clave de Rusia. Los vínculos de Rusia con Irán ya habían causado tensiones en las relaciones de Rusia con sus principales socios en las decisiones de producción mundial de petróleo: los ricos estados monárquicos árabes del Golfo Pérsico. Además, Moscú ha estado reduciendo su dependencia de los sofisticados drones armados suministrados por Irán al establecer su fabricación dentro de la propia Rusia.

Científicos rusos en Irán

Desde que la invasión a gran escala de Rusia a Ucrania hace tres años alejó a Moscú de Estados Unidos y sus aliados europeos, Irán ha contado con una asociación estratégica en expansión con Rusia para aislarlo de la presión estadounidense, expandir aún más la influencia iraní en Medio Oriente y recibir el armamento convencional avanzado que necesita.

Los analistas señalan que es probable que los acontecimientos recientes impulsen a Moscú a volver a su trato histórico de Irán como un socio subordinado y transaccional en lugar de un aliado estratégico en su búsqueda por socavar la hegemonía global liderada por Estados Unidos.

En este sentido, varios especialistas rusos de alto rango en misiles han visitado Irán durante el último año, mientras la República Islámica ha profundizado su cooperación en materia de defensa con Moscú, según indica una revisión de Reuters de registros de viajes y datos de empleo.

Los siete expertos en armas tenían previsto viajar de Moscú a Teherán a bordo de dos vuelos el 24 de abril y el 17 de septiembre del año pasado, según documentos que detallan las dos reservas grupales, así como el manifiesto de pasajeros para el segundo vuelo.

Los registros de registro incluyen los números de pasaporte de los hombres, y seis de los siete tienen el prefijo “20”. Eso denota un pasaporte utilizado para asuntos oficiales del estado, emitido a funcionarios del gobierno en viajes de trabajo al exterior y personal militar destinado en el extranjero, según un edicto publicado por el gobierno ruso y un documento en el sitio web del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso.

Un alto funcionario del Ministerio de Defensa iraní dijo que los expertos rusos en misiles habían realizado múltiples visitas a los sitios de producción de misiles iraníes el año pasado, incluidas dos instalaciones subterráneas, y que algunas de las visitas tuvieron lugar en septiembre. El funcionario, que pidió el anonimato para poder hablar de cuestiones de seguridad, no identificó los sitios. ●